

Ramírez Daza y García, Rómulo, *La deidad razonada. El fundamento de la realidad en Aristóteles*, México: Colofón, 2018, 275pp.

Rómulo Ramírez ofrece en este libro dos propuestas valientes, por originales, que vale la pena señalar: la estructura del texto y las fuentes temáticas de su exposición. Respecto a lo primero, lo novedad radica en que articula los temas a tratar a la manera de partes retóricas de un discurso: así, titula *princípium* a su introducción, *confirmatio* a la exposición sobre la teología de Aristóteles, *argumentatio* a la revisión de los argumentos del Filósofo sobre la existencia de un primer principio, *disertatio* al apartado sobre la distinción entre Dios y dioses, *ratio* a su análisis de la necesidad en el pensamiento aristotélico, y *peroratio* a las conclusiones.

Más que un mero recurso inventivo, la nomenclatura de cada capítulo permite al autor acomodar las ideas de cada sección de manera que aparezcan como partes del todo que pretende ser el texto en su conjunto; si el lector quisiera adelantar alguno de los apartados y leerlos de modo independiente, podrá advertir, conforme a los nombres de las partes de la retórica, qué función tiene cada capítulo en la argumentación general.

Sobre la segunda de las originalidades del libro (las fuentes temáticas de la exposición del autor) me detendré un poco más adelante.

Con esta obra, Ramírez Daza aventura una valoración del papel que desempeña Dios como fundamento, primer principio, primer motor o causa primera, dentro de la *Metafísica* de Aristóteles, frente a la concepción de los dioses que sostenía la religiosidad griega de su tiempo.

La intención del libro es rastrear cómo la noción de primer principio soporta el discurso de Aristóteles sobre la divinidad. Sin embargo, el autor señala que a lo largo del libro Lambda, el fundamento de la noción de divinidad ha de buscarse más en las fuentes mitológicas que Aristóteles asume, que en los argumentos racionales ahí contenidos; de lo que concluye que la noción de Dios en su *Metafísica* depende de un antropomorfismo que el Estagirita lleva a cabo mediante una “extrapolación abusiva de los atributos humanos a los divinos por vía de analogía” (p.18). Aunque Ramírez Daza achaca a las diferentes tradiciones filosóficas que han escudriñado la *Metafísica* (comentado-

res griegos y latinos, judíos y cristianos, medievales y modernos) la falta de comprensión de lo que representa Dios en el pensamiento aristotélico sobre la realidad, celebra, sin embargo, lo que considera un positivo renacer del interés metafísico en la filosofía contemporánea, no obstante la influencia de la postmodernidad (p.35).

Así, pues, para intentar una lectura en la que se refleje de manera más transparente cómo Dios es presentado como fundamento del ser de la realidad, el autor emprende un comentario pormenorizado del libro Lambda, mediante tres pasos: un análisis puntual de cada pasaje, un contraste entre el análisis del texto y el correspondiente comentario que hace el español Francisco Suárez en su *Index*, y finalmente, una confrontación de lo expuesto por Aristóteles a lo largo del libro XII con la literatura crítica contemporánea.

Es aquí donde quisiera señalar la segunda originalidad valiente del libro de Ramírez Daza: el contraste de su análisis textual con los comentarios de Suárez. Y es que como uno de los tres ejes de la exégesis propuesta por el libro, se echa de menos que el autor justifique la elección del Doctor Eximio como guía de interpretación del libro Lambda. Sobre todo porque no parece ser Suárez uno de los comentaristas referenciales en esta materia, además de que se le ha considerado en diversos momentos como uno de los detonantes de la interpretación formalista de Aristóteles en la escolástica de la transición renacentista a la moderna.

Y ya que estamos señalando particularidades en la propuesta del libro, es de destacar que entre los críticos contemporáneos en los que se basa el autor para aportar luces sobre la exposición del libro Lambda, aparecen sobre todo tanto José Gaos como el célebre profesor de la Universidad Pontificia de México, Pedro Gasparotto. Por la importancia fundamentalmente regional de ambos, se exigía también una cierta justificación razonada sobre la valía de estos dos comentaristas de la *Metafísica* aristotélica, en preferencia de plumas más socorridas cuando de analizar el libro Lambda se trata. Del mismo modo, no hallamos referencias al nutrido debate sobre si Dios ha de entenderse como causa final o eficiente a lo largo del libro Lambda, tan común cuando se aborda el papel de la divinidad en el libro XII de la *Metafísica*.

En el capítulo 2, Rómulo Ramírez hace un estudio más global (allende el libro Lambda) de lo que el Filósofo entiende sobre naturaleza, necesidad y atributos de Dios. Especialmente insiste en los predicados Causa Primera, Causa Última, Motor Inmóvil, Sustancia Primera y Fundamento, que para el autor están relacionados con el ser; y su distinción con los referidos a la sustancia: Pensamiento, Círculo, Perfección, Sustancia Simple, Necesidad,

Primer Principio, Forma Perfecta, etc. (pp. 161 y ss). All final del capítulo analiza en qué medida la antropomorfización y la mitología pudieron estar detrás de cada una de esas formulaciones de atributos. Por la naturaleza contextualizante de este segundo capítulo, quizá hubiera sido más eficaz colocarlo antes del comentario textual del libro Lambda que se hace en el capítulo 1, y enrocarlos.

En el capítulo 3 Ramírez Daza remarca lo que hemos de entender por Primer Principio (que le parece el atributo divino fundamental) a partir de la exposición que sobre la noción de principio hace Aristóteles en la *Ética Nicomaquea* y la *Gran Ética*, además de lo ya analizado en Lambda. Los diagramas ofrecidos en este tercer capítulo (pp. 188, 194, 198) permiten advertir la complejidad y relación intrínseca que tiene la argumentación aristotélica sobre la noción de principio, y así reconstruir la relación lógica de sus premisas. Ramírez Daza ve tres argumentos dignos de señalarse sobre la noción de principio: el que en la *Metafísica* hace de la necesidad el atributo fundamental de Dios; el contraste entre la naturaleza de los dioses mitológicos y la del primer principio, expuesta en la *Ética Nicomaquea*; y finalmente, el argumento que en la *Gran Ética* fundamenta de modo analógico qué atributos le pertenecen de modo propio a lo divino.

Cierran el libro dos capítulos en los que el autor se explaya sobre la relación ontológica entre Dios y la necesidad, el modo diverso como el tema es tratado en la literatura mitológica y en la filosófica, así como los límites y alcances de dichos discursos.

Al final del texto, Rómulo Ramírez concluye, entre otros puntos, la imperante recuperación de la noción de *necesidad*, si pretendemos comprender el papel que lo divino juega en la interpretación aristotélica de la divinidad, los alcances de la analogía en la relación entre la entidad de lo humano y lo divino, y los riesgos de la antropomorfización en la comprensión aristotélica de Dios.

Como dice Mauricio Beuchot, en el prólogo de este libro, hay que congratularnos de que sigan apareciendo textos que, como éste, permitan advertir la complejidad y riqueza de temas como la divinidad y su relación con lo real, dentro de la exposición aristotélica sobre el mundo.

HÉCTOR VELÁZQUEZ FERNÁNDEZ
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, Puebla
hector.velazquez@upaep.mx